HERALDO DE ALCOY

NÚM. 547 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO IV

1899

Martes 30 de Mayo

GENERACION QUE HUYE

¡Brillaba España de un modo!... El siglo empezó fogosamente; lucida, muy lucida plétora de juventud latía en las entrañas de la nación; la tierra de la Península tenía venas de sangre que se le saltaban por el exceso de vitalidad: todo un mundo y todo un siglo comenzaban á fermentar dentro del radio minúsculo de nuestras fronteras nacionales; la grandeza de la Patria española recrecía por minutos: es claro; ¡no se engendraba una figura nueva que no se iniciase esbozándose sublimemente! Epoca tumultuaria comenzaba; trepidaba la política con febriles convulsiones; á raíz de la guerra de la Independencia, ya quedó abierto completamente sobre el escaparate del porvenir el álbum revolucionario de nuestra historia orgánica. El pueblo comenzó á hervir con las primeras pompas del progreso.

La gente de la generación era selecta toda: todos los ramos del saber ingertábanse con elementos vitales nuevos; pero en particular la política florecía espléndidamente: cada capullo, antes de abrirse, permitía adivinar una nueva flor deslumbradora; en el mundo de las siluetas del siglo había apreturas: con las mascarillas de cuantos vivos venían al campo de la lucha, formóse en breve un escaparate de figuras genialísimas, palpitantes, magnas; las aulas de las Universidades rebosaban de continuo hombres grandes; hombres grandes para la patria vital, hombres grandes para el progreso, para el [illegible] agotó la raza, y se va la generación ya, poco á poco, paulatinamente...

De aquello, de aquello fogoso, diamantino, magno, sólo va quedando un residuo que rescoldea, un fondo de carbonilla, un puñado de fragmentos. En cien años gravitó España cien mil veces: las evoluciones han ido constantemente sucediéndose, como olas de sangre: todas las figuras de la generación han jugado con nerviosidad sobre el tablero...

Hoy sin Cánovas, sin Rivero, sin Prim, sin Castelar, la Patria tiembla, y se encoge, y tirita, y palidece. Las figuras se eclipsan, la generación huye y huye precisamente cuando la gloriosa bandera no es ya más que un pañuelo y el terruño un rincón y la Historia un catecismo en epítome... ¡Oh, quién recordará mañana aquella gran nación, que—como decía nuestro glorioso Castelar,—«engarzó el mar, como una esmeralda, en su sandalia, y el sol como un diamante, en su corona»!

ALCOY

Nuestro número ilustrado del pasado domingo, en el que insertábamos en primera plana el magnífico cuadro *Mors in vita*, que nuestro querido amigo y paisano el laureado pintor D. Fernando Cabrera Cantó ha presentado en la exposición de Bellas Artes, que actualmente se está celebrando en Madrid, fué tan del agrado del público, que en pocas horas se vió agotada la edición.

—El domingo por la tarde estuvo bastante concurrido nuestro circo taurino con motivo del espectáculo organizado por la compañía gimnástica, acrobática y mímica, que dirige el Sr. Romero.

Todos los números fueron bastante aplaudidos, pero los pasatiempos cómicos resultan muy sosos y sin pizca de gracia.

Esperamos que el Sr. Romero procurará, en las funciones sucesivas, darle al público alcoyano lo que merece.

—Estamos ya casi en Junio: el calor se deja sentir como en los mejores días del verano, y no obstante esto, los perros vagan sueltos por esas calles, libres de todo bozal y amenazando á los transeuntes.

¿No podría la comisión municipal de Policía urbana, que es á quien compete este asunto, según creemos, disponer la caza de los perros vagamundos con la correspondiente multa á los dueños de los que no lleven el bozal en las debidas condiciones?

Puede ocurrir el día menos pensado una desgracia, y de esta nadie sería responsable más que los concejales que componen la comisión municipal antes citada.

Esperamos que no se eche en olvido esta advertencia.

—Se encuentra enfermo de alguna gravedad, nuestro estimado amigo el acreditado industrial D. Anselmo Aracil Jordá.

Con toda el alma deseamos el pronto restablecimiento de tan querido amigo.

—Con motivo de la serenata celebrada la noche del pasado domingo, en la calle de Santa Elena, el paseo del Parterre contiguo á la misma, estuvo tan concurridísimo que difícilmente se podía transitar por él.

Todas las composiciones que ejecutó la música *Nueva del Iris*, fueron justamente aplaudidas.

—La Junta local de Primera Enseñanza de esta ciudad, en sesión celebrada el día 24 de los corrientes acordó no adjudicar mas que premios ordinarios en todas las escuelas de primera enseñanza, limitando estos á uno de honor para cada una y uno y dos accesits para cada uno de los cuatro grupos en que la enseñanza se halla dividida, en las mismas como máximum, consistentes en libros apropiados al objeto y su correspondiente título ó diploma, y reparto de cestitas de dulces para las Escuelas de párvulos.

La entrega de los premios, se verificará en el local de la Escuela Oficial de Párvulos el día 2 de Julio á las cuatro horas de su tarde.

Oportunamente daremos á conocer el día en que se verifiquen los exámenes en las respectivas escuelas.

—Llamamos la atención de la autoridad local para que ponga correctivo á la desenfrenada carrera que emprenden las diligencias al salir de su punto de partida.

El pasado domingo estuvieron á punto de ser atropelladas por un coche, unas pobres criaturas que atravesaban la calle de San Nicolás.

—Anoche terminó sus tareas la compañía dramática del Teatro Principal.

Estos últimos días el citado coliseo se ha visto muy concurrido obedeciendo sin duda esto á que eran de su agrado las obras puestas en escena.

La Compañía saldrá hoy en dirección á Villena, en donde, según nuestras noticias, dará una serie de representaciones.

—Recomendamos al público que quiera tomar por un precio módico, exquisitos helados, visite el acreditado establecimiento denominado «Petit Fornos».

Nosotros hemos tenido ocasión de probar dichos helados, que son riquísimos y los recomendamos al público en la seguridad de que este nos agradecerá la indicación.

Todos los días hay á la venta helados de mantecado, horchata y limón.

—El próximo jueves, con motivo de la festividad del *Corpus*, se abrirá nuevamente al público el elegante paseo de la Glorieta.

Con tal motivo la juventud alcoyana está de plácemes.

—Los Parches de Wasmuth son el mejor remedio contra los callos.

—Por el Juzgado de Cocentaina, se cita, llama y emplaza á Paulino Mahiques Rubio, Miguel Orts (a) «Roch de Lorona», Bautista Cortel Climent (a) «Gayano» y á Vicente Botella Molines (a) «Escolá», para que se presenten en dicho juzgado á responder á los cargos que les resultan y notificarles el auto de procesamiento y prisión acordado contra los mismos y otros en la causa que se instruye por secuestro de D. Antonio Botí.

—Ha experimentado una notable mejora en la leve enfermedad que padece, la distinguida esposa de nuestro respetable amigo el Gobernador militar de Alicante, D. José Márquez Torres.

—El Odol desinfecta la boca.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 9.349 pesetas por 214 imposiciones, de las cuales son nuevas 14 y se satisficieron 2.339 pesetas 37 céntimos, á solicitud de 18 imponentes, 6 de ellos por saldo.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—San Fernando, rey de España.

Santo de mañana.—Santa Petronila, virgen.

IGUALDAD

En medio de la calle y en el barro
la colilla de mísero cigarro
vió caer junto á sí la de un veguero
que arrojó desdeñoso un caballero.
—¡Ay pobre y triste compañera mía!
clamó la del estanco sucia y fría,
así pagan al fin nuestros favores
los viciosos é ingratos fumadores.
—¿Quién se atreve á llamarme compañera?
dijo arrojando chispas la veguera,
¡soy *Cabañas*, y aun tengo
el brillante esplendor de mi abolengo!
—De poco te ha valido
ese ilustre apellido;
no te vengas con humos, compañera,
que ya no han de servirte para nada.
Pasó en esto un muchacho colillero,
y del lodo sacándolas ligero,
ambas colillas zambulló en el saco,
repleto de inmundicias de tabaco.
Así fueron las dos, ¡oh desventura!
á convertirse en pobre picadura,
lo mismo que nos pasa á los mortales;
colillas nada más, todos iguales.

M. RAMOS CARRIÓN.

NUESTRO SERVICIO
TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

El bandolerismo

París.—El bandolerismo continúa dando en Cerdeña inequívocas muestras de una osadía sin límites. Recientemente ha sido detenido por los carabineros de Jarule el bandido Paolo Solinas, que había hecho cerrar con su mandato la escuela de aquella localidad y fijado en la iglesia de la misma una especie de bando amenazando con la pérdida de sus vidas y bienes á veinticinco personas del pueblo.

CASTELAR

Madrid 29 (7 mañana.)

Hasta las seis de la tarde de ayer iban registradas en la secretaría del mayor del Congreso 89 coronas, y sin cesar reciben nuevos anuncios de innumerables envíos, muchos del extranjero.

Una comisión del Centro del Ejército y la Armada asistió anoche al Congreso para depositar una monumental corona que dicho Centro dedica al más decidido defensor de los prestigios del Ejército.

Los jefes y oficiales del arma de Artillería también concurrieron al Congreso anoche, llevando otra corona con sentida dedicatoria.

A juzgar por los anuncios de envíos de nuevas coronas de provincias y extranjero que se reciben, calcúlase que hasta hoy, á la hora del entierro pasará el número de éstas de ciento veinticinco, sobre cuyo valor é importancia se hacía en el Congreso gran ponderación.

El pasillo de la derecha del Congreso, entrando por la calle de Florida Blanca, ha habido necesidad de habilitarlo con con grandes percheros en los cuales se van colocando las coronas, en vista de no poderse colocar ni una más, después de estar totalmente cubiertas las paredes y el suelo del vestíbulo donde descansa el cadáver.

Madrid 29 (9 mañana.)

El entierro se verificará hoy á las cuatro de la tarde.

Después de algunas conferencias de la familia con los principales autoridades de esta corte, ha sufrido alteración el itinerario acordado hasta ayer.

La comitiva fúnebre se organizará frente al Congreso en la Carrera de San Gerónimo, y desde esta calle se dirigirá por la de Alcalá, Puerta del Sol, calle Mayor, y Cuesta de la Vega á la Sacramental de San Isidro, donde recibirá sepultura el cadáver del que fué gloria y asombro de nuestra tribuna parlamentaria.

Madrid 29 (8 noche).

El entierro del Sr. Castelar ha resultado grandiosísimo, concurriendo todo el pueblo de Madrid. [illegible] cerráronse los comercios. Los generales Blanco, Martínez Campos, Primo de Rivera, Weyler, López Dominguez y Gamir, han sido aplaudidos por haber concurrido al acto de gran gala.

En la calle de Alcalá la muchedumbre ha prorrumpido en vivas á la Unión Republicana y al Gran Patriota. Con este motivo ha habido algunos momentos de confusión.

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTA

Bolsa de hoy

Madrid 29 (5 tarde.)

Interior contado.	62'60
Id. fin de mes.	62'65
Exterior contado.	68'65
Id. fin de mes.	70'00
Tesoro B.	100'75
Aduanas.	90'00
Cubas, 1886.	68'00
Id. 1890.	59'00
Filipinas.	76'25
Banco de España.	408'00
Tabacos	263'00
Francos	20'85
Libras.	30'45

CORREO DE MADRID

Castelar

El embalsamamiento

Pinatar 26 (8 30 m).—El Sr. Huertas, escultor de Murcia, que ha venido hoy en compañía del Sr. Pulido, ha sacado con el mayor esmero la mascarilla de Castelar y dos vaciados del anverso y reverso de la mano derecha con que tantas grandezas literarias escribió.

Después de los vaciados, procedió el doctor Pulido, ayudado del médico Sr. Ferrero, á practicar el embalsamamiento, utilizando instrumentos y líquidos de conservación, que recogió en Murcia del instrumental abundante que posee el distinguido cirujano D. Agustín Ruiz.

El embalsamamiento ha sido practicado con esmero, haciendo la inyección por la arteria femoral del lado derecho, y empleando ocho litros de una disolución de glicerina fenicada, desinfectando las cavidades del acceso exterior y taponándolas con algodón aséptico.

La maniobra ha sido sumamente sencilla, y el cuerpo ha sido respetado lo más posible, y por consideración á los deseos del finado, muchas veces manifestados á sus amigos, se ha prescindido de manipulaciones y envolturas de toda clase, á fin de que el acto de conservación responda principalmente á las exigencias de la ley de sanidad.

Dichos médicos consignan, como dato curioso, la riqueza vascular del organismo del finado, hasta el punto de que la arteria femoral tenía proporciones extraordinarias, y tal resistencia que, apenas se comenzó á efectuar la inyección antiséptica, produjose una congestión vivísima en la cabeza.

Manifestaciones de pésame

Pinatar 26.—Más de mil telegramas se han recibido de toda España, firmados en su mayoría por personalidades de todos los partidos.

Son también muchos los despachos del extranjero asociándose al duelo de la familia y del país.

Siguen llegando comisiones de todas partes para formar el cortejo que ha de acompañar al cadáver.

Murcia 26.—La salida de Pinatar ha sido un espectáculo solemne, conmovedor, majestuoso.

En la terraza del hotel el cadáver fué rodeado por las señoras de la casa y los amigos, quienes se pusieron de rodillas ante él tiran- [illegible] por todas las [illegible] emocionadas, lanzaban amargos lamentos.

Colocóse en un *pitter* tirado por cuatro magníficos caballos engualdrapados de negro; detrás iban más de cien carruajes y apiñada multitud.

A la entrada del pueblo salió á recibirle el clero parroquial con cruz alzada.

Rezósele un responso delante de la iglesia, cuyas campanas doblan desde ayer, aumentando con sus sonidos lastimeros la grandeza de la escena.

De Madrid han llegado infinidad de periodistas para transmitir á sus respectivos periódicos estas impresiones.

El tránsito

En San Javier repitiéronse las manifestaciones que se habían tributado al cadáver en el pueblo anterior.

En la estación de Balsicas esperaba la llegada del ilustre muerto un inmenso gentío.

Fué conducido el féretro á un furgón, cuyo pavimento estaba totalmente cubierto de flores.

Un sacerdote revestido rezó un responso. La vizcondesa de Ros y otras damas distinguidas dieron, mientras tanto, luz al cadáver con gruesos cirios.

A la estación de Balsicas llegaron varias comisiones de los pueblos inmediatos.

Llegó el tren de Cartagena, en el que venía muchísima gente para seguir á Madrid.

Al partir el tren hubo tiernas despedidas entre los amigos íntimos del Sr. Castelar y los que en San Pedro del Pinatar habían conocido y tratado en sus últimos días al insigne tribuno.

En el furgón donde se colocó el féretro hacen el viaje, para velar durante la noche el cadáver de Castelar, los Sres. D. Justo Martínez, D. Sebastián Servet, D. Miguel Moya, D. Angel Pulido y Perni García.

Antes de arrancar el tren fué preciso descubrir el féretro, pues eran muchas las personas que mostraron deseos de contemplar por última vez el cuerpo de Castelar.

En las estaciones de Alquerías y Beniaján había gran concurrencia esperando el paso del tren, y cuando llegó agolpóse en torno del furgón donde va el féretro.

La llegada á Murcia ha sido grandiosa: la estación estaba atestada de gente, hasta encima de los vagones y plataformas de las vías muertas.

Entre la multitud esperaban el Ayuntamiento con los maceros, el gobernador, las corporaciones y principales personalidades de la población.

En el centro del andén veíase al clero con cruz alzada, que al llegar el tren entonó un responso, acompañado por una brillante orquesta.

La gente rodeaba el furgón, queriendo á toda costa ver el cadáver, deseo que sólo pudieron satisfacer los primeros que subieron, pues inmediatamente se apiñó de tal modo el concurso que la Guardia civil tuvo que intervenir para evitar que ocurrieran desgracias.

Entre la concurrencia veíanse muchas elegantes damas.

Entregáronse varias y valiosas coronas y se volcaron muchos cestos de flores sobre el ataúd.

Desde aquí acompaña al cadáver una comisión del Ayuntamiento, que lleva los maceros para asistir oficialmente al entierro y á los funerales.

Al ponerse el tren en marcha se desborda el sentimiento de la multitud, demostrándose la admiración y el cariño que Murcia siente hacia Castelar.

Homenajes

A las dos de la tarde, hora anunciada, se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Tras muy breve deliberación acordaron que el entierro de Castelar y los funerales que han de celebrarse en San Francisco el Grande sean por cuenta del Estado, asociándose el Gobierno de ese modo al duelo nacional.

Al efecto, aprobó el Consejo el proyecto de decreto de la Presidencia, que el Sr. Silvela hubo de llevar seguidamente á la firma de la Reina, y resolvió también autorizar á los señores presidente del Consejo y ministro de la Gobernación para que resuelvan sobre todo el ceremonial del entierro y funerales, procediendo de acuerdo con el señor marqués de la Vega de Armijo, como presidente de la Comisión permanente del Congreso.

Después del Consejo, el Sr. Silvela puso á la firma de la Reina el siguiente decreto:

EXPOSICIÓN

Señora: Ha muerto D. Emilio Castelar en honrada pobreza. La crítica juzgará su obra literaria y la historia apreciará su obra política; pero nadie desconocerá que ha movido su elocuencia grandes entusiasmos en una generación entera, y que en momentos difíciles cuando hirió su corazón el peligro de la patria como inmediato y cierto, sobrepuso á todo otro interés y estímulo el interés nacional y el estímulo del patriotismo.

No debe el gobierno de V. M. dejar de asociarse [illegible] y propone á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Señora á L. R. P. de V. M.—*Francisco Silvela.*

REAL DECRETO

«De acuerdo con el Consejo de ministros, en nombre de mi augusto hijo D. Alfonso XIII y como reina regente del reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° Los gastos que ocasione el enterramiento y honras fúnebres de D. Emilio Castelar se satisfará por el Estado.

Art. 2.° El ministro de Hacienda instruirá el expediente de crédito extraordinario preciso para formalizar este gasto.

Art. 3.° El gobierno dará cuenta á las Cortes de este real decreto.

Dado, etc.»

* * *

El Ayuntamiento de Madrid celebrará sesión extraordinaria hoy, á las once de la mañana, para acordar el tributo que ha de rendir la corporación al insigne tribuno.

El ministro de la Gobernación estuvo ayer en el Ayuntamiento, conferenciando con el alcalde acerca de lo que el Municipio había de hacer en los funerales del Sr. Castelar.

* * *

El Consejo de administración de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, se reunió ayer tarde, acordando que sean de cuenta de la compañía todos los gastos que ocasione la traslación del cadáver de Castelar á Madrid.

El jefe del movimiento estuvo en el ministerio de la Gobernación á comunicar ese acuerdo al Sr. Dato, y á convenir con el ministro todos los detalles para la recepción del cadáver en la estación del Mediodía.

Además de no cobrar nada por la traslación del cadáver á Madrid, la Compañía ha dispuesto que sea gratis la entrada en el andén hoy á la llegada del cadáver.

El director ha dado también toda clase de facilidades para instalar la capilla ardiente en la estación.

Ceremonial

A la salida del Consejo fué el ministro de la Gobernación al domicilio del señor marqués de la Vega de Armijo, al que refirió lo acordado por el Gobierno.

En esa entrevista quedó definitivamente convenido lo siguiente:

El acto de hoy carecerá de solemnidad oficial, quedando reducido á la recepción del cadáver en la estación del Mediodía, formando la presidencia los Sres. Silvela, Dato y marqués de la Vega de Armijo con un pariente del finado.

El cadáver será conducido hasta el Congreso en una carroza fúnebre tirada por cuatro caballos.

Uno de los salones de la estación estará convertido en capilla ardiente, en la cual será depositado el cadáver, mientras el clero designado por el arzobispo de Madrid canta un responso.

El salón contiguo estará habilitado para que la representación oficial, el cuerpo diplomático y los representantes de la prensa esperen la llegada del tren mixto que conduce los restos de Castelar y que entrará en el andén á las tres y treinta y cinco de la tarde.

Fuerza de la guardia civil custodiará los alrededores y el andén para mantener el orden, y después escoltar el cadáver.

Después del responso, se pondrá en marcha la comitiva abriendo paso una sección de la Guardia civil.

Por el paseo del Botánico y Carrera de San Jerónimo llegará el cortejo á la puerta principal del Congreso, en cuya escalinata esperará la Comisión de gobierno interior, que se hará cargo del cadáver, colocándolo en la capilla ardiente.

Una sección de la benemérita quedará dando guardia de honor, á las órdenes del señor marqués de la Vega de Armijo.

El cadáver estará expuesto el domingo y el lunes hasta las tres de la tarde.

Lo velarán porteros del Congreso.

El entierro

Se verificará el lunes á las cinco de la tarde.

El acto será solemnísimo.

Presidirán el duelo el Gobierno, el señor marqués de la Vega de Armijo, en representación del Congreso, y un pariente del finado.

El Gobierno tiene acordado invitar, para que lleven las cintas del féretro, á los Sres. Sagasta y Salmerón, como expresidentes del Congreso; dos académicos, designados uno por la Academia Española y otro por la de la Historia; rector de la Universidad y presidente de la Asociación de la Prensa.

El Sr. Sagasta manifestó anoche que aceptaría la invitación.

Figurará en la comitiva todo el elemento oficial, la Diputación y el Ayuntamiento, el cuerpo diplomático, Comisiones de todos los cuerpos de la guarnición, representación de todas las Corporaciones, etc., etc.

En la imposibilidad de hacer muchos miles de invitaciones particulares, publicará el Gobierno la esquela invitación en los principales periódicos.

La comitiva fúnebre marchará á pié por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle Mayor.

En la Cuesta de la Vega tomarán los invitados los carruajes, dirigiéndose al cementerio de San Isidro, donde será despedido el duelo.

El cadáver será conducido en lujosa estufa tirada por ocho caballos.

[illegible] mitiva las distintas representaciones que han de asistir al entierro.

El arzobispo de Madrid Alcalá organiza la participación del clero en el entierro.

El funeral

Se celebrará el martes á las diez de la mañana, en el templo de San Francisco.

La organización de esa solemnidad está encomendada al arzobispo.

Las invitaciones para asistir á ella las hará el ministro de la Gobernación.

El Sr. Dato se dedicó ayer y anoche con mucha actividad á todos esos preparativos.

A última hora de la tarde se le presentó el señor secretario del arzobispo para manifestarle que, según establece la Liturgia, no podía celebrarse el funeral el martes, día de San Fernando, sin una expresa autorización del Vaticano.

En el acto conferenció el Sr. Dato con el señor Silvela, y éste, como ministro de Estado, telegrafió al embajador de España cerca del Vaticano para que solicitara la autorización de monseñor Rampolla.

La contestación favorable la espera hoy el presidente del Consejo.

Duelo en el extranjero

De todos los países de Europa recibe el Gobierno telegramas de pésame por la muerte del Sr. Castelar.

La prensa inglesa dedica sentidas frases á su muerte, manifestando que España pierde un grande hombre, un orador extraordinario y un decidido campeón de la libertad.

The Chronicle exclama: «El nombre de Castelar figurará al lado de los de Lamartine, Bright y Gladstone.»

The Daily Graphic tributa entusiastas elogios al difunto en un artículo que termina con esta frase:

«Castelar era tal vez el último superviviente de los grandes oradores europeos.»

Iguales manifestaciones contiene la prensa de París.

El *Journal* dice: «Si el tiempo estuviese para hacer frases pomposas, diríamos que un gran amigo de la humanidad acaba de morir.»

El *Petit Parisien*: «Era una de las personalidades más ilustres de esta segunda mitad del siglo.»

El *Petit Journal*: «España acaba de perder al más grande de sus oradores, á uno de sus más eminentes hombres de Estado.»

El *Siecle*: «La muerte de Castelar es una pérdida enorme para la patria y la libertad. Castelar era una de las grandes figuras del siglo.»

La *Libre Parole*: «Queda el recuerdo perdurable de la honradez de un hombre, de su alma leal, de su gran corazón. Esto basta para asegurarle las simpatías y la pesadumbre de todos. Era un amigo sincero de Francia, y por eso, sin distinción de partidos, los franceses saludan con profundo respeto á quien baja á la tumba. España llora en estos momentos la pérdida de uno de sus hijos más ilustres.»

El *Eclair*: «España pierde un gran ciudadano; al hombre político que más ha hecho por propagar las ideas de justicia y libertad.»

El *Figaro*: «Es una enorme pérdida para España y un día de luto para la humanidad, de la que era apóstol ferviente y elocuentísimo y hombre de gran lealtad política y de excelente corazón.»

Le Temps le coloca entre los grandes hombres de este siglo.

«Al expirar el siglo XIX—escribe el articulista—se hace preceder por sus más ilustres hijos, imitando al vetusto roble, que se despoja en el otoño de las frondosidades que fueron su gloria y deja caer los florones de su corona uno á uno.

Víctor Hugo en Francia, Bismark en Alemania, Gladstone en Inglaterra, Garibaldi en Italia y Castelar en España, se entregan al último sueño después de encarnar cada uno una época, una tendencia y una raza.

* * *

La prensa portuguesa tributa grandes homenajes á la memoria del gran orador D. Emilio Castelar, y se asocia al dolor de España, que llora en estos momentos la muerte de uno de sus preclaros hijos.

En las Cámaras, unidas mayorías y minorías, han acordado participar su sentimiento al Congreso español y á la familia del eminente tribuno.

Las sesiones de uno y otro cuerpo colegislador han estado consagradas casi por entero al recuerdo del gran patricio español, y se han pronunciado discursos verdaderamente notables.

* * *

En la Cámara de diputados de Roma el señor Molmenti expresa su dolor por la muerte del insigne orador Castelar. Sus palabras son acogidas con aplausos.

El Sr. Tassi propone enviar un pésame á las Cortes españolas. Nuevos aplausos.

El jefe del ministerio, Sr. Pelloux, y el presidente de la Cámara, se asocian á la proposición del Sr. Tassi, que es unánimemente aprobada.

El estadista italiano Sr. Crispi, que era uno de los amigos más cariñosos que en Europa tenía Castelar, ha enviado á nuestro colega el *Heraldo* el siguiente telegrama:

«*Roma* 26. [illegible] profundamente addolorato.—*Crispi*.»

De Murcia á Madrid

En todas las estaciones los andenes estaban llenos de gente, figurando en muchos las autoridades locales al frente de las manifestaciones de duelo.

De otras poblaciones salía el clero con cruz alzada.

Al cadáver han dado guardia dos parejas de la benemérita y los maceros del Ayuntamiento de Murcia, con las mazas enlutadas.

El cortejo lo componían varias comisiones y unos cincuenta amigos de Castelar, y lo presidían los Sres. Servet, del Val, Moya, Pulido, Cayuela y Martínez (don Justo).

Los artistas de *Blanco y Negro* y de la *Ilustración Española* han sacado instantáneas del furgón, de la capilla y del departamento que ocupaba la presidencia.

En la estación de Madrid

Antes de las tres de la tarde los espaciosos andenes de la estación del Mediodía comenzaron á ser invadidos por comisiones del partido republicano y hombres políticos de distintos matices.

La entrada en la estación no se había limitado, permitiéndose el paso á todo el mundo entrando por una puerta el elemento oficial y por otra el público en general.

Un cordón de guardias de orden público mantenían el orden.

En el salón de espera de primera clase se instaló la capilla ardiente.

Negras colgaduras cubrían las paredes y el suelo, y en el centro de la sala se levantaba el catafalco donde había de ser colocado el féretro.

Rodeaban el túmulo ocho blandones y dos candelabros con ocho velas cada uno en la parte de arriba.

Un crucifijo dorado entre dos velas, estaba colocado en la parte correspondiente á la en que había de ser colocada la cabeza del cadáver.

En medio de un general movimiento de expectación, se escuchó el aviso de llegada á las agujas del tren mixto.

El clero de la parroquia de la Purísima Concepción, con cruz alzada, se colocó en el andén en el sitio donde había de parar el coche en que venían los restos del gran tribuno.

A las tres y treinta y cinco minutos entró en el andén el tren.

En el momento de hacer alto se colocaron al lado del furgón de equipajes, convertido en capilla ardiente, los individuos de la familia del finado, llorando amargamente la señora de Ríos, sobrina del Sr. Castelar, abrazándose todos los parientes y produciéndose una dolorosa y conmovedora escena.

Los Sres. Silvela y Dato habían esperado la llegada del tren al lado contrario del en que se hallaba la puerta por donde había de ser sacado el cadáver, teniendo que dar la vuelta á todo el andén hasta llegar al indicado sitio, donde fueron cuando acababan de rezar el responso.

Alguna confusión se produjo en los primeros momentos para ver quién sacaba en hombros el cadáver, queriendo todo el mundo rendir este último tributo al gran orador.

Por fin fué conducido por los Sres. Pulido, Ferrer, Tubau y Morayta (D. Emilio) y cuatro estudiantes comisionados por sus compañeros á este objeto.

Conducido el cadáver á la capilla ardiente, volvió el clero á rezar otros responsos, reproduciéndose la escena dolorosa de la familia anteriormente descrita.

Terminadas las preces de ritual, volvió á ser conducido el cadáver por las ya indicadas personas al coche fúnebre, costando gran trabajo atravesar la compacta muchedumbre que á las puertas de los andenes esperaba.

* * *

Tan pronto como llegó á la estación el general Weyler, le rodearon varios amigos, ante los cuales hizo algunas declaraciones.

—A mi juicio, dijo, nadie con más méritos que el Sr. Castelar para que en su entierro formaran las tropas de la guarnición, pues él fué quizá el hombre civil que más hizo por el ejército y por la disciplina militar en España.

* * *

Entre tanto el general Martínez Campos sostenía diálogo con varias personalidades, anunciando que al entierro del Sr. Castelar asistiría de uniforme de gala.

Igual manifestación hizo el general López Domínguez.

El general Martínez Campos añadió que ayer mañana había dirigido una carta al ministro de la Guerra exponiéndole su opinión sobre los honores militares que debían tributarse al cadáver del Sr. Castelar, honores muy dignos de la alta y esclarecida personalidad del finado.

Un incidente

Al llegar el cadáver á la estación, el señor Alvarez [illegible] presidente del [illegible] pretendiendo reclamar el cadáver, á nombre de la familia, para hacer el entierro por cuenta de ésta.

Parece que se sentía algún tanto mortificado porque se dice en el decreto que había muerto pobre; pero el Sr. Silvela le contestó que en los términos del decreto no era más que un tributo que la nación rendía á uno de sus hijos más ilustres, aparte de que el decir que había muerto en honrada pobreza no podía interpretarse más que como un elogio de su vida.

El Sr. Alvarez no insistió por el momento, aunque parece que la cuestión no quedó resuelta en definitiva.

Si insistiera la familia, claro es que el gobierno no podría insistir y tendría que abandonar su propósito de dar carácter oficial al entierro, aun cuando todos los ministros asistieran como particulares.

En todo caso, el gobierno haría los funerales en San Francisco.

De la estación al Congreso

El fuerte aguacero que cayó á las dos de la tarde dejó desiertas las calles, hizo á los transeuntes refugiarse en los portales y quedar en soledad todas las inmediaciones de la estación del Mediodía; pero apenas cesó la lluvia, empezó á afluir multitud numerosa.

A los andenes dirigíase tal cantidad de personas, que no bastando á servirles de entrada las puertas de la estación, con ser muchas y muy espaciosas, trataban de penetrar también por la que estaba reservada para el paso del gobierno y de los elementos oficiales.

En los alrededores de la estación, en la entrada de la calle de Atocha, en todo el paseo, costaba gran trabajo dar un paso después de las tres de la tarde.

Las mujeres se asomaban á los balcones formando apiñados ramilletes de caras bonitas, que no bastaban á hacer borrar la honda impresión de unánime tristeza.

Las levitas y las blusas rozábanse y se confundían incesantemente en gran profusión.

Las murallas, frente á la estación, hallábanse atestadísimas de gente.

El momento de la llegada del tren repercutió con profunda solemnidad en todas las cercanías de la estación, y los avances del público, ávido de contemplar de cerca la caja mortuoria, eran tan fuertes y tan reiterados, que los guardias tenían que reñir frecuentemente verdaderas batallas con los impacientes.

Fueron tales la aglomeración de gente y la inmensa manifestación de duelo, al ser trasportada la caja al carro fúnebre, que todo hacía pensar que el día del entierro será el mayor reflejo de pesar que habrá mostrado el pueblo español por la muerte de uno de sus hijos gloriosos.

Innumerables coches situábanse en toda la plaza y en el paseo de Atocha.

En varios carruajes veíanse lujosas coronas de los republicanos de Aranjuez, Alcázar, Albacete y otros puntos, de los señores Servet y Spottorno, de los amigos del Sr. Castelar en Murcia y de otros círculos y personas.

A éstos seguía el coche estufa de La Funeraria tirado por ocho caballos negros.

A ambos lados del carro fúnebre marchaban los maceros de la Diputación provincial de Murcia, que han venido desde aquella capital acompañando el cadáver.

Presidían el duelo los parientes del finado mencionados antes y los representantes del Gobierno, Sres. Silvela y Dato.

Venían después elementos oficiales, personajes políticos, literarios, artistas, brillante plantel de nombres conocidos, y á continuación, en mayor número que en acto alguno, señoras artesanas, levitas y blusas, hombres de todas las clases y profesiones aglomerándose, estrechándose y atropellándose todos continuamente para disputarse la honra de marchar un paso más cerca del cadáver del orador inmortal.

Ese público variado, compacto, numerosísimo y pintoresco, inundaba por completo el arroyo y las avenidas del Paseo de Atocha.

Por la calle de Trajineros marchaban lentamente los carruajes, tratando en vano ganar el terreno, detenidos sin cesar por infranqueable barrera de curiosos.

En la Carrera de San Jerónimo la fúnebre comitiva se agrandó aún más.

Los balcones estaban enteramente llenos de mujeres durante todo el camino que llevó el cortejo.

Al llegar éste á la plaza de las Cortes, donde formó enorme grupo toda la muchedumbre que hasta entonces venía en marcha procesional, solemnísima impresión invadió todos los semblantes y todas las almas.

Mientras el cadáver era llevado en hombros por los maceros del Congreso desde el carro fúnebre al interior de la Cámara popular, la multitud reproducía sus diálogos, dedicados á ensalzar al muerto; y mientras los espíritus templados recordaban una vez más la gratitud que á Castelar se debe, otros más avanzados repetían una vez más el agradecimiento inborrable al tribuno, definidor y propagandista de los derechos democráticos que hoy disfrutan todos los españoles.

Y en tanto, el carro fúnebre se alejaba solitario, libre ya del glorioso peso que había conducido, y la gente esperaba aún, sin saber qué esperaba, y cerca de una hora tardó en deshacerse el grupo é irse desparramando por todas las calles limítrofes.

En el Congreso

En el momento de llegar el fúnebre cortejo á la puerta del Congreso, se produjo alguna confusión, por pretender subir la escalinata el inmenso gentío que ocupaba la plaza de las Cortes.

Algunos diputados y senadores que esperaban á la puerta del vestíbulo, echaban de menos en aquel sitio algunas parejas de la guardia civil de á caballo, para que hubieran evitado la aglomeración de gente alrededor de la carroza fúnebre.

En el vestíbulo del Congreso esperaban el cadáver el señor marqués de la Vega de Armijo, con la comisión permanente; algún clero de la parroquia de los Jerónimos y buen número de diputados.

La escalinata estaba custodiada por una pequeña sección de la Guardia civil de infantería y otra de Orden público.

En los primeros peldaños había ocho porteros, encargados de subir el féretro, y cuatro maceros.

La comitiva fúnebre llegaba á la Plaza de las Cortes á las cuatro y veinte minutos.

Se procedió á sacar el féretro del coche estufa, siendo llevado en hombros de ocho porteros, los cuales atravesaron entre dos filas de porteros con hachones.

Fué colocado en el catafalco, cantándose seguidamente un responso.

En la capilla ardiedte se hacía imposible dar un paso.

Levantada la primera tapa del féretro, se acercó á éste una señora, la cual permaneció rezando breves instantes, retirándose llorosa y acompañada del Sr. Morayta.

Preguntamos quién era, contestándonos que se trataba de doña Carolina del Val sobrina carnal del finado, que residía en Avila.

Por orden del señor marqués de la Vega de Armijo, fué desalojada por el público la capilla ardiente, quedando en ella contadísimas personas.

Se levantó la segunda tapa del féretro, que no venía soldada, sino embetunado únicamente, viéndose que el cadáver presentaba algunas señales de descomposición.

Presentaba el rostro completamente amoratado.

Dos maceros, y diez porteros, dan guardia al cadáver.

El público podrá desfilar ante el cadáver, hoy desde las ocho de la mañana, hasta igual hora de la noche.

Capilla mortuoria

Al lado derecho del vestíbulo del Congreso, habilitado para capilla mortuoria, se ha colocado una magnífica cama imperial, con colgadura de terciopelo negro y flecos de oro, y en cuyo centro, formando plano inclinado, ha sido colocado el féretro con el cadáver del Sr. Castelar.

En el lado izquierdo del vestíbulo se han colocado dos altares, donde se dirán hoy misas, quedando en el centro un espacio para colocar las coronas, que ayer pasaban de 100.

La cama imperial está alumbrada, en sus ángulos, por cuatro grandes hachones, y alrededor se han colocado seis magníficos candelabros dorados.

La capilla, en conjunto, ofrece un aspecto sencillo y severo.

El público entrará en la capilla por la puerta que da á la plaza de las Cortes, y saldrá por la calle de Floridablanca.

El Ayuntamiento

La corporación municipal, reunida ayer á las once de la mañana en sesión extraordinaria, á la que han asistido la mayoría de los concejales, después de oir las sentidas frases que el alcalde dedicó á la memoria del gran tribuno é incomparable patriota D. Emilio Castelar, acordó por unanimidad asistir al entierro en corporación y con las mayores solemnidades; dedicarle una monumental corona; poner el nombre de Castelar á una de las principales calles de Madrid y colocar una lápida en la casa donde ha vivido últimamente el ilustre patricio, cuya muerte llora hoy España entera.

Para cumplir estos acuerdos se dió un voto de confianza al alcalde.

En previsión de la aglomeración de carruajes, y para facilitar la circulación en las inmediaciones del palacio del Congreso mientras esté depositado en el mismo el cadáver del Sr. Castelar, lo mismo que en la carrera que haya de seguir la comitiva cuando sus restos mortales sean trasladados al cementerio, ha dictado el señor alcalde un bando disponiendo que desde las ocho de la mañana del domingo 28 del corriente, á las ocho de la mañana del lunes 26 después del desfile de la comitiva por delante del palacio del Congreso, quedará interrumpida la circulación de carruajes por la Carrera de San Jerónimo, y plaza de las Cortes, en el espacio comprendido desde la esquina de la calle de Santa Catalina hasta la esquina de la calle del Turco.

La familia y el Gobierno

Anoche á primera hora se reunió la familia del Sr. Castelar en casa de éste, acordando que doña Virginia del Val, como pariente más próxima del finado, dirigiese una exposición al Sr. Silvela manifestando su gratitud por los términos laudatorios en que estaba redactado el preámbulo del decreto haciéndose cargo el Estado de los gastos del entierro y funerales; pero añadiendo que siendo éstos los únicos honores que se le concedían al cadáver del ilustre repúblico y no siendo sus parientes absolutamente pobres, querían ser ellos los que sufragasen los referidos gastos.

La exposición fué entregada anoche al Sr. Silvela.

Este contestó en el acto declinando en cuanto al entierro, pero no en cuanto á los funerales, pues son—dice—una manifestación piadosa que el Estado, como cualquiera otra personalidad, individual ó colectiva, puede hacer sin intervención alguna de las familias, y no puede menos de respetarse el derecho del Gobierno á consagrar un tributo á la memoria de un español insigne y de una gloria nacional, como se respetará el de las muchas entidades que seguramente harán demostraciones de la propia índole, y por tanto, las honras que el Consejo de ministros ha acordado celebrar en San Francisco el Grande el martes próximo, no podrán quedar á cargo de la familia.

Homenajes del Ejército

La junta directiva del Centro del Ejército y de la Armada, accediendo á los deseos manifestados por gran número de socios, ha acordado concurrir al entierro del ilustre orador D. Emilio Castelar, enviando una corona en cuyas cintas se lee la siguiente inscripción:

«Al restaurador de la disciplina militar en 1873, el Centro del Ejército y de la Armada.»

El cuerpo de artillería en reuniones celebradas por muchos jefes de este cuerpo se ha acordado dedicar á la memoria de Castelar una magnífica corona con inscripción conmemorativa de la fecha del decreto por el cual el insigne orador reorganizó dicho cuerpo, siendo presidente del poder ejecutivo en 1873.

Además asistirán al entierro, de uniforme, todos los jefes y oficiales de dicho cuerpo francos de servicio.

Detalles

Al obispo de Madrid, que ha expresado el deseo de asistir al entierro, se le reservará un puesto en la presidencia del duelo.

Formarán esta presidencia, á juzgar por las impresiones de anoche, el gobierno, el señor marqués de la Vega de Armijo, como último presidente de la Cámara popular, y la representación que designe la familia.

Una vez que el gobierno ha accedido á las pretensiones de ésta en cuanto al cadáver, no será el que invite al entierro, como pensaba hacerlo.

El gobierno se reservará dicho derecho para los funerales que por iniciativa suya se celebrarán en San Francisco.

Estos tendrán carácter oficial, y en el caso de que la familia quiera asistir á ellos, cosa que el gobierno verá con gusto, se le reservarán puestos preferentes.

* *

El Sr. Silvela recibió anoche contestación al telegrama que dirigió á nuestro embajador cerca de la Santa Sede, con objeto de que solicitara la correspondiente autorización para poder celebrar los funerales el martes.

Como se esperaba, la contestación es afirmativa.

* *

Velando el cadáver del Sr. Castelar, permanecieron anoche en la capilla ardiente del Congreso, el diputado á Cortes D. Calixto Rodríguez y los exdiputados señores Martín de Olías y Solier.

*

Varios de los comisionados que han venido de provincias, y algunos amigos particulares del Sr. Castelar, solicitaron ayer tarde del presidente del Congreso, la correspondiente autorización para poder velar el cadáver del ilustre repúblico.

El señor marqués de la Vega de Armijo accedió gustoso á esta pretensión, dando las oportunas órdenes para que pudieran permanecer en la cámara mortuoria las indicadas personas.

Viaje del ministro

Bilbao 26.—Esta mañana marchó el señor ministro de Marina á Placencia de las Armas.

En Durango la guarnición, con bandera y música, le hizo honores de campaña mientras acudían á saludarle el alcalde, varios concejales y representantes de la oficialidad.

El disparo de varios cohetes anunció su llegada.

En la estación de Placencia le esperaban los empleados de la fábrica de armas, el Ayuntamiento, el clero y el vecindario, dispensándole un entusiasta recibimiento.

Poco antes de la llegada, y al pasar por el probadero de cañones, que está situado á dos kilómetros de la fábrica, un cañón de tiro rápido del sistema Nordenfelt y de 57 milímetros, hizo 21 disparos en pocos segundos.

El viajero se dirigió inmediatamente á la fábrica, en uno de cuyos espaciosos talleres estaba dispuesto un banquete.

A los postres brindaron el ministro, el director de la fábrica, D. Arístides Fernández, y el alcalde de Plasencia, Sr. Gómez Casanova.

Después se visitaron todos los talleres y dependencias del establecimiento, para los que tuvo el Sr. Gómez Imaz frases de gran encomio.

Los expedicionarios han regresado á Bilbao á las ocho de la noche.

El señor ministro ha vuelto á bordo del *Giralda*.

Mañana, en el expreso de las dos de la tarde, saldrá para Madrid.

El ministro

Hoy llegará á Madrid el ministro de Marina, á quien recibirá probablemente en la estación el Sr. Dato.

El general Gómez Imaz ha tomado curiosos apuntes del estado en que se encuentran nuestros astilleros, apuntes que quizás sean la base de una Memoria interesantísima, en que se fundará la solución de este problema.

Filipinas

TELEGRAMA OFICIAL

Evacuación de Joló

Manila 26 (12,30 tarde).—General Ríos á ministro Guerra:

Acabo fondear con *León XIII*. Verificada ocupación Joló por americanos sin novedad, según acuerdo general Otis y parte dado por general Huertas. Crucero americano saludó veintiún cañonazos nuestra bandera al ser arriada.

Baterías zamboangueñas seguían hostilizando plaza y puerto, causando bajas guarnición y heridos á paisanos, y en barcos fondeados, lo que imposibilitaba evacuación, precisando enérgica salida, que alejó insurrectos á Mercedes y Ayala, sufriendo éstos enormes bajas, según manifestación propia; nosotros tres tropa muertos y dos oficiales y 19 tropa heridos.

Una compañía especial clases cuerpos disueltos, atacó bizarramente batería que enemigo tuvo que abandonar, otras dos fueron desmontadas por nuestra artillería.

Consecuencia duro castigo hicieron protestas adhesión á España suspendiendo hostilidades, efectuando con el mayor orden evacuación. Operación se dificultó por duro temporal, que hizo perder varias embarcaciones menores y varar *Puerto Rico* sobre costa enemiga, poniéndole en situación crítica, pero afortunadamente no tuvimos una baja durante evacuación, embarcando hasta el último cartucho.

Dos cruceros americanos, por orden almirante, pusiéronse á las mías; les expresé agradecimiento sin tener precisión emplearlos, por haber habilitado cañones nueve centímetros de *León XIII*.

A nuestra salida de Zamboanga saludaron mi insignia con 13 cañonazos y marinería en vergas.

En nombre S. M. concedí á siete heridos tropa gravísimos cruces pensionadas.

Ruego aprobación V. E.; muy satisfecho estas fuerzas las recomiendo eficazmente.

Día 24 salió *Puerto Rico* directamente Zamboanga á Barcelona, llevando 50 jefes, oficiales 642 tropa ejército: 10 oficiales, 68 tropa marina; pagas á cobrar ahí 6.050 pesetas.

Día 29 saldrá *León XIII* con general Huertas, y 3 Junio, si V. E. no ordena otra cosa embarcaré en *Satásregui* con resto fuerzas y repatriados que detallaré, quedando solo Manila comisión selección y de Hacienda que V. E. autoriza.

Mandé á Baler vapor *Uranus* con jefe confianza é instrucciones para procurar salida guarnición. *Ríos.*

Muerte del general Montero.—La evcuación de Zamboanga.

Londres 27.—En esta madrugada se ha recibido un telegrama de Manila comunicando una tristísima noticia.

El general Montero, jefe de las tropas españolas que guarnecían la ciudad de Zamboanga, ha fallecido á consecuencia de las heridas que recibió rechazando valerosamente el ataque que las fuerzas insurrectas filipinas intentaron sobre aquella población.

El pundonoroso y valiente general Montero ha sido la última víctima de la tradicional lealtad española, sucumbiendo no en defensa de la integridad nacional, sino en la guarda de un territorio que era ya de la propiedad de los Estados Unidos.

* *

El gobierno ha recibido un cablegrama que confirma la muerte en Zamboanga del bravo general Montero, á consecuencia de las heridas que recibió en un combate con los insurrectos.

Manila 26.—Procedentes de Zamboanga han llegado á Manila sin novedad, y salen para España el vapor *León XIII*, los siguientes jefes y oficiales:

Coronel, Olóriz.—Tenienee coronel, López Herrero.—Comandante: García Morales, Revilla, Carnicero, Jimeno y familias.—Capitanes: Manso, Muñoz Flores, Lerroux, Peñuelas, Mateo, Gutiérrez, Semane y Navarro.—Tenientes: Mocete, Pinilla, López, Jerla, Bouza, Rico, Pavón, Valiente, Fernandez, Giner, Iturriaga y Francia.—Administrador comisario, Cantor.—Oficiales: Campos, Dionisio Díaz y Gilabert.—Médicos: Castañé, Escoliza y Font.

El resto va en el vapor *Puerto Rico*.

Está muy mejorado el Sr. Jimeno.

Noticias graves

Nueva York 27.—Se confirma la noticia de que Aguinaldo hace toda clase de esfuerzos para excitar á la rebelión á los habitantes de la provincia de Cavite que permanecían en actitud pacífica.

Londres 27.—El periódico *The Daily New* publica esta mañana un despacho de Washington que demuestra de la manera más terminante el escaso fundamento de los optimismos reflejados por el general Otis en sus telegramas al Gobierno americano.

Dice el despaho que durante el día de ayer se recibieron de Manila graves noticias que han producido grandísima inquietud en los centros oficiales de Washington, en las cuales se dice que será imposible á los Estados Unidos establecer en Filipinas su supremacía sin aumentar con nuevos contingentes de hombres las fuerzas americanas que operan en el Archipiélago.

Se cree seguro que el Gobierno de Mac-Kinley hará una nueva recluta voluntaria encaminada á este objeto.

Notas políticas

A la hora de costumbre estuvo ayer el presidente del Consejo en Palacio despachando con S. M. la Reina, á la que dió cuenta de los propósitos del Gobierno respecto á los honores que deseaba se tributasen al eminente tribuno, y de los asuntos pendientes de mayor actualidad.

También despachó con la Reina el ministro de Gracia y Justicia, quien puso á la firma algunos decretos de personal de escasa importancia.

* *

En el Consejo de ayer quedó enterado el Gobierno de una comunicación en que se le da cuenta de que el arzobispo de Santiago de Cuba, previa la autorización del Papa, ha renunciado á aquella Sede, retirándose á un convento, pues sus sentimientos de españolismo le impedían realizar este acto.

* *

Ayer firmó la Reina un decreto nombrando gobernador de Badajoz, en sustitución del Sr. Dorda, al exdiputado Sr. don Santos Ecay.

Anoche dijo que había fallecido á consecuencia de las heridas que recibió en el combate de Zamboanga librado en pasados días, el general Sr. González Montero.

Se añadía que el estado en que se hallaba el general Montero, por efecto de las inclemencias de aquel clima, había influído más en su muerte que las heridas que recibiera.

El veterano general se hallaba en Filipinas desde hace bastante tiempo.

*

D. Manuel Iturbe, ministro de Méjico en Berlín y Londres, ha sido nombrado representante de su patria en Madrid.

Le sucederá al general Rivera Gallardo, actual ministro de Méjico en San Petersburgo.

TRIBUTOS Á CASTELAR

En la lista facilitada á la Prensa por la Casa G. Kuhn, de las Coronas encargadas á la misma, figuran con carácter oficial las siguientes:

Una, de primer orden, de la Junta Central del Censo Electoral.

Otra, notable, de la Comisión permanente de Gobierno interior del Congreso, y

Otra, magnífica, de los Empleados de la Secretaría, Redacción y dependencia de la misma Cámara.

Y entre las de carácter particular, merecen citarse por lo artísticas y valiosas las de los señores Houghton, Corresponsal de *Le Temps* de París y *The Standart* de Londres, y Ortíz (don Federico), ambos antiguos y queridos amigos del ilustre finado.

Nota cómica



—¿Tú sabes lo que hace falta para regenerarnos?

—Diez y siete millones de bombas de dinamita...

—Eres un sábio, Prudencio; pero te has olvidado de una cosa...

—¿Cuál?

—De un cocido para que Dios nos dé fuerzas en nuestra obra.

—¡.....!

Bolsa

FONDOS PUBLICOS	Del 24	Del 25
4 0/0 PERPETUO INTERIOR		
Fin corriente	62 75	62 85
Idem fin próximo	62 75	62 80
Serie F de 50.000 pts. nomls.	62 75	62 75
» E, de 25.000 » »	62 8	62 80
» D, de 12.500 » »	62 80	62 80
» C, de 5.000 » »	63 10	63 05
» B, de 2.500 » »	63 30	63 20
» A, de 50 » »	63 25	63 20
» G y H, de 100 y 200	63 25	63 00
En diferentes series	63 35	63 10
4 0/0 PERPETUO EXTERIOR		
Serie F, de 24.000 pts. nomls.	68 90	00 00
» E, de 12.000 » »	00 0	00 00
» D, de 6.000 » »	69 00	00 00
» C, de 4.000 » »	69 00	00 00
» B, de 2.000 » »	00 0	0 00
» A, de 1.000 » »	00 00	68 75
» G y H, de 100 y 200	69 25	00 00
En diferentes series	69 00	68 70
Partidas de 50.000 pts. noms.	00 00	00 0
Id. de 100.000 » »	00 00	00 0
4 0/0 AMORTIZABLE		
Serie E, de 25.000 pts. nomls	70 10	70 00
» D, de 12.500 »	70 20	70 20
» C, de 5.000 »	70 20	70 25
» B, de 2.500 »	70 2	70 25
» A, de 500 »	70 60	70 25
En diferentes series	70 20	69 90
Obligaciones del Tesoro (serie A)	100 90	100 80
Idem id. (serie B)	[illegible] 80	100 75
Idem de Aduanas interés 5 0/0 anual, esmo al 1.000	[illegible] 00	[illegible] 95
Idem hasta 10.000 pts. nomls.	[illegible]	[illegible] 95
Billetes de Cuba (1886)	70 0	[illegible] 50
Idem hasta 1.000 pts. nomls.	70 15	[illegible] 40
Billetes de Cuba (1890)	[illegible]	[illegible] 60
Idem hasta 10.000 pts. nomls.	[illegible] 55	[illegible] 75
Obligaciones Filipinas 6 0/0	79 00	78 2
Idem hasta 10.000 pts. nomls.	78 85	[illegible]
Cédulas hipotecarias á 5	103	[illegible]
Idem al 4 0/0	98 75	[illegible]
Acciones Banco de España	409 00	410 [illegible]
Comª Arrendª de Tabacos	[illegible]	27[illegible]
S. de elect. de Chamberí	109 00	[illegible]
CAMBIOS		
Londres, vista	30 00	30 2
París, vista	19 75	19 90

ANUNCIOS

Imp. del HERALDO DE ALCOY